



DIFUSIÓN DE LA CULTURA DE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL ENTRE LOS JÓVENES

Francisco José Codesal Fidalgo. Soldado. Infantería

Hoy en día nuestra sociedad vive una profunda crisis de valores y siente una gran desconfianza hacia las instituciones del Estado. Esta crisis se agrava sobre todo entre los jóvenes, quizá porque no han tenido cierta educación en temas de seguridad, defensa, ciudadanía y valores desde las edades más tempranas.

Se ha escrito mucho sobre la cultura de la seguridad y la defensa entre jóvenes, lo sé, pero siempre visto desde arriba, desde la experiencia de la edad. Yo quiero hablar sobre este asunto desde mi puesto, como joven y militar español que soy.

La institución militar cuenta con organismos encargados especialmente de estos asuntos. Uno de ellos es el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), rama del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) dentro del Estado Mayor de la Defensa. Entre las funciones del IEEE se encuentra la de elevar el nivel de la cultura de seguridad y defensa de la sociedad española, para que los ciudadanos conozcan el papel que nuestra Constitución otorga a las Fuerzas Armadas y cuerpos de seguridad y para que asuman plenamente la necesidad de que España cuente con unos ejércitos modernos y eficaces. También esta publicación, la *Revista Ejército*, las revistas civiles y militares

relacionadas con la seguridad y defensa o el Departamento de Comunicación del Ministerio de Defensa llevan años realizando un trabajo espléndido en este campo.

Es importante fidelizar a la comunidad educativa en el ámbito de la seguridad y defensa a través de la difusión de la cultura de defensa. Es necesario estar al lado de los jóvenes, estudiantes de Primaria, Secundaria, Bachillerato y universitarios, para hablarles y explicarles qué es esto de la seguridad y defensa. Es decir, en qué influye en sus vidas y en su día a día la seguridad y defensa de España y qué relación tienen los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado y la Fuerzas Armadas con estos conceptos.

En ese sentido, no cabe duda de que existe un déficit histórico en el grado de conocimiento, en todos los aspectos, sobre el papel que las Fuerzas Armadas y los cuerpos de seguridad desempeñan en la actualidad en beneficio de la sociedad española, que contribuyen en el ámbito nacional e internacional a las tareas de mantenimiento de la paz, seguridad, defensa y respeto a los derechos humanos.

Actividades como la celebración del Día de las Fuerzas Armadas, las jornadas de puertas abiertas en las bases, cuarteles y buques, las exposiciones, las juras de bandera para personal



Día de las Fuerzas Armadas

civil, los desfiles y paradas militares o los eventos deportivos cívico-militares son un buen aliado para introducir estos temas, pero solo para eso, ya que se debe explicar al ciudadano de a pie la función de todo lo que está observando o puede observar. Los uniformes, la disciplina, el orden, la jerarquía o el respeto a los símbolos del Estado es algo que llama la atención e impacta a los ciudadanos, pero hay que avanzar en la explicación del conocimiento. Se debe enseñar que las Fuerzas Armadas no son un simple elemento decorativo, sino un instrumento de trabajo al servicio de la sociedad.

QUÉ DIFUNDIR

Es importante saber qué explicar a los alumnos de Secundaria y Bachillerato, que tienen una mayor capacidad de entendimiento y una edad en la que pueden asimilar correctamente lo que significan la seguridad y la defensa, o a los niños de Primaria, a quienes hay que educar con paciencia en el ámbito de la seguridad nacional, ya que ellos son los que ocuparán los

puestos de responsabilidad en las instituciones del Estado en el futuro.

Todos, civiles y militares, debemos inculcar que el respeto a la Constitución, las leyes, la libertad y al resto de personas es la base de toda democracia moderna, sostenida y en orden, y que la libertad de cada individuo termina donde empieza la del siguiente. La seguridad y la defensa existen precisamente para velar por estas libertades y derechos, entre otros. Hay que hacer entender de forma generosa que España, nuestra estirpe común, es de todos y para todos. Por lo tanto, todos somos responsables de su seguridad, defensa, buen funcionamiento y éxito.

La seguridad y defensa son vitales para la paz, la prosperidad y el bienestar de los ciudadanos y para el sostenimiento del reino de España en las distintas organizaciones internacionales. El escenario estratégico actual se caracteriza por su complejidad, incertidumbre y potencial peligrosidad. Los conflictos presentes, y previsiblemente los futuros, responden a una configuración multidimensional que hace



inviabile su resolución por medio de herramientas exclusivamente políticas, diplomáticas, económicas o militares. El hombre ha sido, es y será el ser vivo más peligroso que existe, con una gran capacidad de autodestrucción. Es decir, a los tradicionales riesgos y amenazas a la seguridad que implicaban una respuesta militar se han unido otros que, si bien no tienen la capacidad destructiva de la guerra convencional, dificultan y degradan el desarrollo social y económico de España y sus regiones, con consecuencias negativas tanto en el plano nacional como en el internacional.

Los ciudadanos de a pie, en muchas ocasiones, ven estos temas como algo de ficción, no creíble, que no está pasando en nuestro entorno. Pero todas estas amenazas existen, son reales y están muy cerca de nosotros.

En este contexto es en el que se desarrolla nuestra política de seguridad y defensa. Ante él, España considera que la mejor manera de abordar las cuestiones que afectan a la paz, la seguridad y la estabilidad nacional es a través de un sistema de seguridad compartida y de defensa colectiva, a la vez que mantiene una capacidad defensiva propia.

La seguridad y la defensa nacionales son elementos primordiales dentro de la conformación de las naciones, puesto que los mismos conceden o aportan cierto grado de confiabilidad y protección a todas las personas que integran la nación. En todo Estado, y en particular en nuestra Patria, se encuentran elementos tanto naturales como territoriales que deben ser preservados y protegidos del alcance de sujetos a los cuales no les corresponde administrarlos ni usarlos.

Desde la aprobación de la Constitución española de 1978 nuestro país ha estado constantemente aumentando sus relaciones internacionales, primero con sus países vecinos, después con Europa y finalmente con el resto del mundo. España es hoy en día un país respetado, apreciado y admirado en la comunidad internacional. Esto se debe en parte a nuestra política de defensa y seguridad, nuestra democracia, nuestras libertades y a nuestras Fuerzas Armadas y cuerpos de seguridad.

España pertenece a diferentes organizaciones relacionadas con el mundo de la seguridad

y la defensa: la Unión Europea, la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), la ONU (Organización de las Naciones Unidas), la OSCE (Organización para la Seguridad y Cooperación de Europa), la AED (Agencia Europea de la Defensa), se la considera un invitado permanente del G20 y actualmente forma parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El hecho de que España tenga en la actualidad un ejército profesional y continúe invirtiendo en defensa y seguridad es fundamental para su sostenimiento dentro de estas organizaciones internacionales. La seguridad y defensa no son gratis, y sin seguridad y defensa no hay libertad.

Además, España lidera en 2016 la primera Fuerza de Muy Alta Disponibilidad de la OTAN, que contará con efectivos de una brigada española y varios batallones de maniobra de naciones aliadas, constituyéndose así nuestro país en la punta de lanza de la Organización del Atlántico Norte para el próximo año. Esta fuerza estará dirigida desde el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad de Bétera.

Los jóvenes deben saber qué hace por su seguridad, defensa y bienestar el Gobierno de la nación a través de un sistema de vertebración del Estado constituido por unas instituciones democráticas sólidas. Hay que crearles una idea de unidad, cohesión y fuerza en común. Hay que estar a su lado para que no caigan en pesimismo, victimismos o en tópicos.

SEGURIDAD NACIONAL

La nueva Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) da un paso acertado cuando define qué es la seguridad nacional, algo tan básico como explicar de qué estamos hablando si verdaderamente queremos que los ciudadanos se sientan implicados.

Disponer de una estrategia de seguridad nacional constituye un elemento básico para que los españoles puedan tomar conciencia de los riesgos que amenazan esa libertad, ese bienestar y los principios y valores constitucionales en los que se sustenta nuestra convivencia, en un entorno internacional que permita nuestro desarrollo pacífico.

El 23 de julio de 2012 la presidencia del Gobierno creó el Departamento de Seguridad



Palacio de la Moncloa, Madrid

Nacional, encargado de apoyar al presidente del Gobierno ante situaciones de crisis como conflictos internacionales, calamidades naturales o accidentes catastróficos, seguridad del ciberespacio y seguridad marítima, este último de gran importancia en un país como España. Sin poder utilizar este medio con libertad España bajaría de nivel, como bien afirmó en su día el capitán de navío don Ignacio García Sánchez, subdirector del IEEE.

En 2014 el Gobierno realizó un simulacro sobre seguridad y defensa nacional. En ese ejercicio, el comité de situación para la gestión de crisis demostró que es capaz de activar a Moncloa y los 13 ministerios en menos de una hora ante un suceso de la categoría del 11-M en cualquier momento. Este simulacro reveló que las instituciones están preparadas para garantizar la seguridad y la defensa de los españoles.

DEFENSA NACIONAL

En un mundo global, heterogéneo y desigual en historia, cultura, recursos, prosperidad, en

formas de representación política y en gobiernos hay libertades que están en riesgo. Están en riesgo la vida de los ciudadanos, nuestra salud, la seguridad, los derechos humanos, la energía, el medioambiente, los abastecimientos básicos, el transporte marítimo, el espacio aéreo, nuestro patrimonio, las comunicaciones, la economía y la soberanía nacional.

¿De dónde provienen estos riesgos? Los principales responden a conflictos armados, armas de destrucción masiva, ciberataques, espionaje, crimen organizado, catástrofes, dependencia energética, vulneración del espacio marítimo, terrorismo, flujos migratorios irregulares y vulnerabilidad de los servicios esenciales.

Entonces, ¿para qué la defensa nacional? Para proteger la vida de los ciudadanos, para garantizar nuestra seguridad y nuestra democracia, para salvaguardar la soberanía nacional de España y nuestros intereses internacionales.

Por todo ello, ¿quién nos defiende? Nos defienden las instituciones del Estado. Los instrumentos para ello son nuestras Fuerzas Armadas



Alféreces de la Academia General Militar

y cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, los valores democráticos, nuestra Constitución, la acción diplomática, nuestra capacidad industrial y el conocimiento.

¿Cómo se combaten las amenazas? Se combaten con una estrategia integral en seguridad y defensa, con unidad de acción, con previsión y prevención, con eficiencia en la gestión de recursos, con capacidad de resistencia y espíritu de sacrificio, con lucha en común contra el terrorismo y el crimen organizado, con inteligencia económica, con cultura colectiva e invirtiendo en seguridad y defensa¹.

MILITARES, GUARDIAS CIVILES Y POLICÍAS

El aprecio de la sociedad española hacia sus Fuerzas Armadas ha crecido muy notablemente en los últimos años, hasta situarla en las encuestas como la tercera institución más valorada por los ciudadanos, solo por detrás de la Guardia Civil y la Policía Nacional. Es muy

bajo, sin embargo, el nivel de comprensión de la utilidad de las Fuerzas Armadas y de la acción que desarrollan, con pocas excepciones, una de ellas sin duda es la labor que contra las catástrofes lleva a cabo la Unidad Militar de Emergencias (UME).

No existe conciencia de los riesgos y amenazas a nuestra seguridad y, por lo tanto, no se comprende la necesidad de articular una defensa a través de unas Fuerzas Armadas costosas. Se aprecia la labor de los militares españoles en misiones internacionales de paz, pero en época de crisis se tiende a pensar que es un lujo mantenerlas porque no resulta claro para la ciudadanía qué interés nos va en ello. Las encuestas que muestran el aprecio hacia la institución militar ponen también de manifiesto el deseo ciudadano de que se reduzcan los presupuestos destinados a la defensa, a pesar de que somos uno de los países de nuestro entorno que menos dinero dedica a esta causa.

En este aspecto, las Fuerzas Armadas y los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado trabajan, trabajamos, codo con codo para garantizar estos valores. Como bien afirmó en su día el teniente general Cándido Cardiel Ojer, director adjunto operativo de la Guardia Civil, «es conveniente que la seguridad y la defensa se vean unidas».

De esta manera, explicar a los españoles cuáles son los riesgos y amenazas a nuestra seguridad y cómo podemos prevenirlos y combatirlos se convierte en un requisito previo para lograr esa implicación, esa colaboración y el apoyo ciudadano.

El fomento de la cultura de seguridad y defensa hay que llevarlo a cabo desde la conceptualización de la seguridad y defensa nacional como servicios públicos. Esto es un servicio

que presta el Estado a sus ciudadanos, que debe contar con el máximo respaldo social y parlamentario y que ha de ser sostenido con el esfuerzo solidario de todos, a través de los impuestos.

DIFUSIÓN ENTRE LOS JÓVENES

Los jóvenes universitarios disponen de un amplio abanico de posibilidades para encontrar elementos que les permitan informarse y debatir en las propias aulas aspectos relacionados con la defensa y la seguridad. Son numerosas las universidades que crean cátedras o asignaturas y organizan seminarios o jornadas sobre estos temas, pero es insuficiente. En primer lugar, porque no todos los jóvenes acceden a la universidad y, en segundo, porque muchos de ellos, cuando acceden, lo hacen sin una



El almirante jefe de Estado Mayor de la Defensa, don Fernando García Sánchez, durante una conferencia en un curso universitario sobre seguridad y defensa



cultura de base que se refiera a aspectos como la organización del Estado, la tarea que compete a las instituciones del mismo o la razón de ser del poder como garantía del ejercicio de las libertades, del propio orden constitucional y de la soberanía nacional. También, los que hemos sido universitarios muy recientemente hemos podido apreciar que los jóvenes de entre 18 y 25 años no sienten interés alguno por los temas de seguridad y defensa. Los ven anticuados y sin importancia para ellos. Por ello resulta fundamental que, desde los primeros ciclos educativos, y en el marco de una formación cívica y constitucional, los jóvenes puedan conocer y debatir el valor que tiene la defensa como un servicio público esencial para la comunidad, cívico, solidario y al servicio de la paz, de acuerdo con los postulados de nuestra Constitución².

El concepto de *defensa nacional* se fundamenta en el ordenamiento constitucional español y vincula a toda la sociedad en la salvaguarda de la soberanía y los intereses nacionales. Es un concepto integrador que concierne a todos los componentes del Estado: a los ciudadanos en tanto que individuos, a la sociedad articulada a través de todos sus elementos constitutivos y a todos los poderes públicos y fuerzas políticas. Nuestra seguridad y nuestra defensa es también tarea de todos.

Para difundir este gran mensaje, la publicación de documentos, artículos y revistas sobre este tema es imprescindible. Los libros y documentos de apoyo para docentes del sistema educativo español conforman un trabajo inmejorable para contribuir a esta causa. Pero debemos ir más allá. Creo que hay que salir a la calle y estar en contacto con los ciudadanos, con los jóvenes, en los colegios, en las universidades y en las aulas para explicar directamente los conceptos. Necesitamos jóvenes bien formados no solo académica y físicamente, sino también educados en valores.

Previamente se debe desarrollar una buena propaganda acorde con la importancia del asunto en cuestión. Debemos dejarnos ver por los ciudadanos. Que la sociedad perciba estos temas de máxima actualidad como algo normal y cotidiano. Anuncios, pósters, vídeos, fotografías y montajes cinematográficos son métodos

fundamentales para que el mensaje no solo llegue a los ciudadanos, sino que lo recuerden y se interesen por ello. No importa la edad, la clase social, el entorno o la situación geográfica. La cultura de la seguridad y la defensa debe llegar a todos.

En este aspecto, el avance de las nuevas tecnologías es imparable. Las redes sociales, muy de moda hoy en día, son grandes aliadas a la hora de enviar información a la sociedad. Redes sociales como Twitter o Facebook son utilizadas por millones de españoles de todas las edades y clases sociales, especialmente jóvenes. Esta debe ser otra vía de difusión de la cultura de seguridad y defensa para llegar a los ciudadanos de forma moderna, sincera, rápida y sencilla.

CONCLUSIONES

Educando a los jóvenes de hoy en asuntos de seguridad y defensa conseguiremos que los adultos del mañana estén bien formados en estos aspectos. En el futuro, cuando los jóvenes crezcan y formen estamentos familiares se lo transmitirán a sus hijos, y de esta manera la seguridad y defensa de España pasarán a la vía de la normalidad como algo necesario y vital para la inmensa mayoría de los ciudadanos.

Los militares aplicamos la palabra «fuerza» para referirnos a un número determinado de unidades armadas. Como bien dice nuestro general jefe del Estado Mayor del Ejército, «La fuerza en el Ejército tiene tres aspectos principales: personas, cohesión y compromiso». Aplicando estos términos al terreno educativo veremos que el potencial de este puede ser aún mayor en todas las áreas, especialmente en la difusión de la cultura de seguridad y defensa.

Cada uno de nosotros debe realizar un análisis serio sobre las responsabilidades que tenemos como profesionales y como individuos al servicio de los demás, contribuyendo a esta gran causa nacional. Nuestra querida España lo merece y lo necesita.

NOTAS

¹ ADALEDE. Asociación de Diplomados en Altos Estudios de la Defensa Nacional, 2013.

² Casas Álvarez, Francisco Javier: *La Cultura de Seguridad y Defensa comienza en la Escuela*. En: *Revista Española de Defensa*, 2013. ■